

Como se indicaba al principio de esta nota, todos estos trabajos sobre el PAN son pioneros y por consiguiente es natural que adolezcan de insuficiencias en la documentación, así como de fallas en la interpretación del papel que desempeña la oposición en un sistema democrático tan *sui generis* como el mexicano.

CARLOS ARRIOLA

ALFRED STEPAN, *The Military in Politics. Changing Patterns in Brazil*. Princeton, N. J., Princeton University Press, 1974, 313 pp.

El ascenso de los militares al poder, no ya como paso intermedio y temporal entre dos gobiernos civiles "constitucionales" sino como fuerza que llega para quedarse por tiempo indefinido, es un fenómeno que ha atraído considerablemente la atención de varios estudiosos del militarismo. Tal es el caso de Alfred Stepan que con esta obra nos da una visión bastante completa del caso brasileño. Lo interesante del trabajo que nos ocupa es la aplicación de una nueva tipología, más acuciosa, que sin perder de vista el contexto político de la nación, hace un examen bastante profundo de la institución militar como tal y de su nuevo papel de gobernante permanente, lo que nos ayudará a superar varios juicios simplistas que a la fecha se hacen sobre "el gorilato brasileño".

La organización general de la obra es la siguiente: en la primera parte se da el antecedente institucional de las fuerzas armadas basándose en tres puntos: su unidad organizacional; su relevancia respecto a su comportamiento político; y sus orígenes sociales y organización interna. La segunda parte analiza las relaciones civil-militares previas al golpe de 1964. Aquí se nos hace un análisis del "patrón moderador" que asumían tradicionalmente las fuerzas armadas y un estudio comparado de los cinco golpes habidos entre 1945-64.

Así pasamos a la parte tercera que nos muestra la serie de circunstancias, precedentes y causas del golpe de estado del 64. Por fin en la parte IV se nos ofrece un *case study* de los problemas políticos de los gobiernos militares de Castelo Branco y Costa e Silva, resaltando sus orientaciones, realizaciones y efectividad.

Uno de los puntos más interesantes dentro de la primera parte es el que se refiere a la organización del ejército brasileño, en particular lo relativo a las peculiaridades del reclutamiento, que por razones funcionales se proyecta hacia las áreas urbanas (que gozan de mayor escolaridad y representan una fuente de recursos humanos fácilmente accesibles). Tal estructura de reclutamiento, además de ser altamente selectiva (al excluir en forma deliberada a los elementos rurales), es un factor que más tarde condicionará las orientaciones de las fuerzas armadas y su relativo desinterés por los problemas campesinos.

Otro punto que sobresale es el número desproporcionado de elementos militares calificados —20 000 oficiales— que representan un grupo de presión significativo aunque no siempre unificado.

Los métodos de estudio cuantitativos basados en análisis de sistemas salen a relucir en la segunda parte de la obra. Aquí nuestro autor intenta probar dos hipótesis relativas al “patrón moderador” de los militares y a sus fugaces intervenciones durante los años de 1945, 1954, 1955 y 1961. Las hipótesis, lejos de aclararnos situaciones complejas, vienen a hacer afirmaciones por demás obvias, que tratarán de ser probadas por métodos poco objetivos o convincentes. Así tenemos que la primera hipótesis nos propone una correlación entre las intervenciones militares y la cohesión civil prevaleciente. Por tanto a una cohesión civil baja correspondería una alta propensión militar a intervenir. Stepan intenta probar esta hipótesis por medio del análisis de los votos obtenidos por diferentes presidentes, correspondiendo a un alto porcentaje de votos un bajo activismo militar. Sin embargo se basa en la observación de un porcentaje de votación poco representativo ya que el voto era censatario y existía la posibilidad de abstención electoral como forma de protesta contra el candidato. Estas posibilidades debilitan la validez de la hipótesis al basarse ésta, exclusivamente en el apoyo electoral.

En cuanto a la segunda hipótesis, que propone una correlación entre el éxito o el fracaso de la intervención militar en la política con el grado de legitimidad (que los civiles le reconocen al ejecutivo) previa al golpe, el autor trata de comprobarla a través del análisis de los editoriales de nueve periódicos brasileños, durante las semanas anteriores a la intervención militar. Aquí observa que tales editoriales condenan casi unánimemente al régimen en el poder y con esto hacen un llamado abierto a la intervención militar en los casos en que el golpe fue exitoso. Como se puede ver la simple selección de editoriales y el restringirse a determinados grupos políticos de derecha, conservadores y voceros de la oligarquía, puede llevar consigo una pérdida de objetividad respecto a la situación, ya que se pierde de vista el apoyo potencial o efectivo que podían brindar algunos sectores populares movilizados.

Con estos datos nos enfrentamos a la ruptura del “patrón moderador” de las relaciones civil-militares: el golpe de estado de 64 y la consolidación de la hegemonía militar permanente. El autor trata de explicarnos que los militares no son actores autónomos sino un subsistema que responde a cambios en el sistema político total. Además, insiste en que en 1964 hubo en Brasil una crisis del sistema político y no como en los anteriores golpes de estado que representaban simplemente crisis de regímenes individuales.

En esta tercera parte del libro el autor se preocupa por dar una visión general de los elementos que componen la crisis, de sobra conocida, precipitadora de la caída de Goulart. También se estudia, a través de los consabidos editoriales, el ambiente en los medios políticos relevantes y de

una forma por demás subjetiva (al grado de proponer un estudio psicológico) con reflejos de marcada antipatía, la personalidad y actuación de Goulart. Pese a la poca novedad de la información mencionada, el alto valor de esta sección del libro se debe al análisis de la fundación, organización, evolución e ideología de la Escuela Superior de Guerra como formativa de la mentalidad de la élite de oficiales. En medio de un ambiente de guerra fría y por lo tanto de anticomunismo feroz, la ESG había formulado planes de desarrollo y entrenamiento personal, dando así confianza a los militares sobre su capacidad para gobernar, además de entrenarlos en técnicas de contrainsurgencia y fomentar un rechazo instintivo al desorden, al caos y a la debilidad gubernamental, lo que se manifestó claramente en su antagonismo hacia Goulart.

Los militares en el poder, su organización, propósitos y efectividad durante los períodos de Castelo Branco y Costa e Silva son el tema del siguiente apartado. Para Stepan uno de los signos determinantes presentes al momento del golpe fue la necesidad de conservar intacta la seguridad, lo que, según el autor, diferenciará a los militares brasileños de los peruanos que dieron prioridad al "desarrollo" sobre la "seguridad". Así, el período de Castelo Branco se inicia con el rasgo distintivo de la purga (tanto civil como militar) para el mantenimiento de la cohesión a nivel militar. Las características de su gobierno son de sobra conocidas y sólo habría que mencionar su feroz anticomunismo, defensa de la libre empresa, aversión al "nacionalismo irracional" y énfasis en las soluciones "realistas y técnicas". Los argumentos que Stepan utiliza para explicar esta orientación son la anterior membresía del grupo de Castelo Branco a las Fuerzas Expedicionarias Brasileñas (FEB) que participaron en la segunda Guerra Mundial y más tarde fundaron la ESG. La entrega del poder por parte del grupo de Castelo B. al de Costa e Silva, más nacionalista y autoritario, es para nuestro autor un signo más del resquebrajamiento de la unidad militar que, aunada a la crisis económica y de estabilidad por la que tuvo que atravesar Costa e Silva, consolidaron, a nuestro juicio, el estado autoritario, represivo, tecnócrata y carente de toda legitimidad que es el Brasil actual, y en esto diferimos con la conclusión que acepta la legitimidad del gobierno brasileño en función de la efectividad.

Finalmente, y por lo que toca al origen social de la oficialidad, Stephan explica que los militares se ven a sí mismos como despegados de todo conflicto de clase y por lo tanto capaces de orientarse indistintamente hacia la derecha o hacia la izquierda. Sin embargo, sus datos contradirían esta observación, contradicción que Stephan no parece notar, ya que los sectores medio y medio superiores sí se sintieron afectados (por su carácter de clase) por la situación prevaleciente bajo Goulart (por su aparente populismo) pese a que sus intereses eran los representados por el presidente. En cuanto a algunas conclusiones del autor, la característica autoritaria peca por su obviedad y el señalamiento del carácter fascista de la coalición militar necesitaría de pruebas más contundentes sobre dicho

carácter que aunque efectivamente presentes en el régimen brasileño no parecen merecer mayores consideraciones al autor.

Sin embargo, esto no debe oscurecer las valiosas aportaciones que nos hace sobre los orígenes sociales y los elementos formativos de la mentalidad militar brasileña a nivel de la oficialidad. Por tal razón este trabajo no deja de interesar a los estudiosos de la problemática latinoamericana actual.

EDMÉ DOMÍNGUEZ REYES